vinetur

Rusia subirá 11,4% los impuestos al alcohol en 2026

La reforma fiscal encarecerá vino, cerveza y espirituosos en todo el mercado ruso

viernes 17 de abril de 2026



Rusia aplicará desde el 1 de enero de 2026 una subida del 11,4% en los impuestos especiales sobre el alcohol, las bebidas alcohólicas y los productos con contenido alcohólico. La medida forma parte de una reforma del artículo 193 del código fiscal ruso y afecta también al vino y a la cerveza, según la información difundida por AK&M.

El ajuste fiscal se enmarca en la política tributaria del Gobierno ruso para el próximo ejercicio y tendrá efecto directo sobre el mercado de bebidas alcohólicas del país. En la práctica, el aumento de estos gravámenes puede trasladarse a los precios finales,

presionar los márgenes de productores e importadores y modificar el comportamiento de compra de los consumidores.

La subida no se limita a una categoría concreta. Abarca distintas bebidas y productos con alcohol, lo que amplía su alcance sobre toda la cadena comercial. En un mercado como el ruso, donde el consumo de alcohol tiene un peso relevante y la fiscalidad es una herramienta habitual de regulación, cualquier cambio en los impuestos especiales suele tener impacto en la distribución y en la oferta disponible.

En el caso del vino, la medida puede afectar tanto a las referencias locales como a las importadas. Para las bodegas extranjeras que venden en Rusia, el nuevo marco fiscal añade presión sobre un negocio ya condicionado por los costes logísticos, las sanciones y las restricciones comerciales que han alterado el flujo habitual de mercancías en los últimos años.

También la cerveza y los espirituosos quedan incluidos en esta subida. Las empresas del sector tendrán que recalcular sus estructuras de precios y revisar sus previsiones de ventas para 2026. En un entorno de inflación y menor capacidad de gasto en algunos segmentos de la población, el encarecimiento fiscal puede traducirse en una demanda más contenida.

La reforma llega además en un momento en que varios países están revisando sus impuestos sobre bebidas alcohólicas para aumentar ingresos públicos o reforzar políticas sanitarias. En Rusia, este tipo de medidas suele tener una doble lectura: por un lado, aporta recursos al Estado; por otro, altera el equilibrio entre recaudación, consumo y actividad empresarial.

AK&M informó de que la subida se aplicará mediante la modificación del artículo 193, una referencia legal que fija los tipos aplicables a estas bebidas. El cambio entrará en vigor al inicio de 2026 y obligará a fabricantes, distribuidores y minoristas a adaptar sus planes comerciales con antelación.